



Carta Mensual

Hermsillo, Son., noviembre 2, de 2019

«Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios... Bienaventurados seréis cuando os injurien, y cuando, por mi causa, os acusen en falso de toda clase de males. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos» (Mt 5,9.11-12a)

Hermano Asistente Eclesial del MFC

Presente.

¡Gracia y Paz a tu corazón sacerdotal de parte de Jesucristo, Señor de la Vida que nos ha llamado a este ministerio tan especial!

En el Equipo Coordinador Nacional MFC estamos muy emocionados y agradecidos con Dios por la pasada Primera Reunión del Bloque I y II llevada a cabo en Tijuana, B.C. y en Durango, Dgo. respectivamente, las cuales fueron verdaderamente una RICA EXPERIENCIA DE FAMILIA, DE IGLESIA Y DE LA PRESENCIA DE DIOS que nos ha motivado y enriquecido para seguir trabajando en la coordinación, impulso de los trabajos y esfuerzos del MFC en cada Bloque, Región y Diócesis de nuestro país. Gracias infinitas a Dios y a nuestras hermanas diócesis anfitrionas sede Tijuana y Durango por su hospitalidad, calidez, testimonio de fe, de organización y coordinación para el desarrollo de estas reuniones tan importantes para todo el MFC; especialmente a los padres Antonio Castro Archila, Asistente Eclesial Diocesano (AED) de Tijuana, Ricardo Saldaña AED de Durango; a los Secretarios Nacionales de Región (SNR) Tijuana Martín y Anita Valenzuela, a los SNR Durango Ignacio y Jose Hernández; y a los Presidentes Diocesanos (PD) de Tijuana Samuel y Bertha Acosta, PD de Durango Victor Manuel y Elizabeth Pérez, ¡Dios recompensará su generosidad y entrega! Por favor hagan extensiva este agradecimiento y felicitación a todos sus equipos que colaboraron tan servicialmente.

La Palabra de Dios **«Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios»** nos viene muy *ad hoc* para nuestra realidad nacional golpeada por la inseguridad y la violencia lo cual siembra desconcierto, miedo y desesperanza en nuestros corazones, PERO ÁNIMO, no desfallezcamos en nuestro compromiso con la familia y con los apostolados que Dios nos ha confiado en nuestra diócesis y en el MFC. Este `macarismo` (declaración de felicidad, de dicha) de Jesús es actual y se nos promete a cada uno de nosotros para que sigamos comprometidos con la formación concienzuda, el acompañamiento cercano, el consuelo reparador y el impulso de la renovación interior personal, de nuestros matrimonios y familias para contribuir a que esta sociedad viva más en paz y desarrolle su identidad de ser llamados y ser hijos de Dios de verdad.



Carta Mensual

Sin duda ya nos hemos dado cuenta en nuestra experiencia de fe y en el desarrollo de nuestro ministerio sacerdotal que aquellos ideales que nos motivaron en el Seminario son muy difíciles de cumplir sobre todo cuanto experimentamos nuestras propias limitaciones y pecados, los obstáculos que hemos encontrado cuando hemos querido vivirlos y ponerlos en acto, las incomprendiones y problemas por querer trabajar por el Reino de Dios, pero **ÁNIMO «Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos»**. Sí hermanos, esa es la condición del cristiano y del ministro fiel al proyecto de Jesús y hemos de fortalecer nuestra oración, nuestra fe, nuestra identidad como ministros al servicio del ese Reino de Dios, sabiendo que la FUERZA DE DIOS Y DE SU GRACIA nos puede llevar a conseguir aquello que le pidamos y que proyectemos en su Nombre.

Quiero invitarme e invitarlos a fortalecer los lazos de amistad y de comunión al interior de nuestros presbiterios, con nuestros amigos sacerdotes, con las familias que nos acogen con generosidad para UNIRNOS Y RETROALIMENTARNOS en los valores nobles del Evangelio. Las tareas y servicios concretos que hemos de prestar a nuestro MFC son:

1. **Ser maestros de oración**, me refiero a la vivencia en las reuniones ordinarias del Equipo Coordinador Diocesano y enseñanza del método de la Lectio Divina o de cualquier otro método de meditación de la Palabra de Dios, propongo 20 min al inicio de cada reunión.
2. **Iluminar** desde dicha Palabra de Dios las diferentes situaciones y proyectos del Equipo Diocesano del MFC, siempre en comunión con los objetivos del trienio.
3. **Ofrecer la escucha** paciente para que nuestra gente se sienta atendida, consolada y orientada en sus acciones para salir adelante.
4. **Acompañar**, lo más que se pueda, los diferentes momentos que como equipo diocesano se propongan a favor de la membresía.
5. **Programar y ofrecer** un retiro a todo el Equipo Diocesano Pleno tal vez aprovechando los tiempos fuertes como Adviento y Cuaresma. A nivel del Equipo Nacional estoy por diseñar uno para el Adviento y que les puedo pasar en su momento para implementarlo en tu diócesis.
6. **Programar** junto con el Área V diocesana, las Reuniones del Colegio de Asistentes Diocesano del MFC las cuales recomendamos encarecidamente que sean al menos 2 durante el año para ayudarnos, formarnos y motivarnos en el servicio a las familias de la diócesis.
7. **Discernir y programar** junto con nuestro Secretarios Nacionales de Región alguna Reunión de Asistentes de Región según los objetivos establecidos en el material que el mes pasado les envié. Estas están establecidas que se programen 2 dentro de los próximos 3 años.



Carta Mensual

8. **Estar atentos a la programación** de una Reunión de Asistentes del Bloque al que perteneces para poder asistir y alcanzar el objetivo señalado para este tipo de reunión según el material antes enviado. Como ejemplo, en el Bloque I ya quedó establecida la sede que será Ciudad Juárez, quedando pendiente la fecha para su realización.

Estas y otras acciones que el Espíritu Santo vaya suscitando, que fortalezcan nuestro ser y hacer como sacerdotes y como Equipo Coordinador Diocesano en servicio de las familias podemos implementarlas con toda iniciativa y libertad, con la seguridad de que Dios nos acompaña y no nos deja solos.

Por último, recuerdo y animo al resto de los bloques III, IV y V y a sus diócesis anfitrionas para que sigan preparándose para esa vivencia en su momento de las reuniones de Bloque correspondientes. Concretamente animo ustedes padres Asistentes del Bloque III, IV y V (Querétaro, Acapulco y Oaxaca) para recibirnos y recibir a los Equipos Coordinadores Diocesanos de las diócesis del Bloque al que pertenecemos para que sean verdaderas experiencias de Iglesia, de Comunión y fortaleza en la misión que Dios, por su Gracia, nos ha encomendado.

Me despido mencionando algunos asuntos que estoy y seguiré tratando con ustedes en las reuniones de bloque: El ser y hacer del Asistente Eclesial, Explicar el Programa Espiritual, Realizar algún ejercicio de estudio y de retroalimentación sobre el documento 'Llamados a la Santidad' del Papa Francisco, tratar también el tema del Colegio de Asistentes en la diócesis. Si tiene alguna sugerencia que quisieran que tratáramos y que es urgente, háganmelo saber. ¡Bendiciones y oraciones por ti!

Su hermano y servidor en Cristo, pido su oración,

Jesús Francisco Juárez Durán, pbro.

Asistente Eclesial Nacional

Email: jesusbuscador@gmail.com

Cel 662 475 6211 (mensaje de whatsapp, o en el grupo del Bloque)